



FABC



**A Su Excelencia el Sr. António Guterres
Secretario General de las Naciones Unidas**

**A la Sra. Annalena Baerbock
Presidenta de la 80ª Asamblea General de la ONU**

**Al Sr. Simon Stiell
Secretario Ejecutivo de la CMNUCC**

**Asunto: Carta con ocasión de la Asamblea General de las Naciones Unidas /
“Evento especial de alto nivel del Secretario General de la ONU sobre la acción
climática”**

10 de septiembre de 2025

Excelencias:

Nosotros, los Obispos del Sur Global, tenemos el honor de poner en su conocimiento el “Mensaje de las Conferencias y Consejos Episcopales Católicos de África, Asia, América Latina y el Caribe con ocasión de la COP30 – Un llamado a la justicia climática y a la Casa Común: Conversión ecológica, transformación y resistencia a las falsas soluciones”.

Este pronunciamiento, preparado conjuntamente por las Iglesias del Sur Global, ya ha sido presentado al Papa León XIV y a nuestras Iglesias locales, como signo de responsabilidad compartida y compromiso con nuestra casa común.

Les escribimos con buena voluntad y profunda preocupación. Saludamos los importantes esfuerzos del Secretario General de la ONU, de la Presidenta de la Asamblea General y de la UNFCCC en procurar que la COP30 ofrezca un resultado a la altura de la dimensión de la crisis climática global.

Saludamos los esfuerzos del Secretario General de la ONU por reconocer que “el cambio climático es un factor de inseguridad, de inestabilidad (...), si observamos las inundaciones y sequías en muchas regiones, el aumento de la pobreza que generan, el aumento de la revuelta que provocan” y por su llamado a que “los países plasmen mayor ambición en la próxima ronda de planes climáticos nacionales, o NDCs (...), y presenten nuevos planes alineados con el límite de 1,5°C”.

Valoramos su invitación a todos los gobiernos para presentar sus NDCs en el evento de alto nivel de septiembre de 2025 y les escribimos en esta ocasión tan importante,



FABC



dado que nos preocupa seriamente la posible falta de ambición para garantizar el umbral de 1,5°C.

Acogemos con gratitud el reconocimiento de la encíclica Laudato Si' por parte de la Presidencia de la COP30 “como brújula ética y guía pragmática para esta movilización global” y sus esfuerzos por hacer de la COP30 también un Balance Ético Global.

Saludamos igualmente las palabras de la Presidenta electa de la Asamblea General de la ONU, al subrayar la necesidad del desarrollo sostenible: “El logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible seguirá siendo inalcanzable sin acciones audaces, ambiciosas, aceleradas, justas y transformadoras”.

Inspirados tanto en la encíclica Laudato Si' del Papa Francisco como en el llamado del Papa León XIV a vivir una ecología integral con justicia, pedimos una profunda conversión ecológica. Diez años después de la publicación de Laudato Si' y de la firma del Acuerdo de París, los países del mundo no han respondido con la urgencia necesaria.

La Iglesia no permanecerá en silencio. Seguiremos alzando nuestra voz junto a la ciencia, la sociedad civil y los más vulnerables, con verdad, valentía y coherencia, hasta que se haga justicia.

Nuestra demanda

La crisis climática es una realidad urgente, con el calentamiento global alcanzando 1,55°C en 2024. No se trata solamente de un problema técnico: es un asunto existencial de justicia, dignidad y cuidado de nuestra casa común.

La ciencia es clara: debemos limitar el calentamiento global a 1,5°C para evitar efectos catastróficos. Nunca debemos renunciar a este objetivo. Son el Sur Global y las generaciones futuras quienes ya están sufriendo las consecuencias.

Rechazamos las falsas soluciones como el “capitalismo verde”, la tecnocracia, la mercantilización de la naturaleza y el extractivismo, que perpetúan la explotación y la injusticia.

En su lugar, exigimos:

Equidad: Las naciones ricas deben pagar su deuda ecológica con una financiación climática justa, sin seguir endeudando al Sur Global, para recuperar pérdidas y daños en África, Asia, América Latina y el Caribe y Oceanía.

Justicia: Promover el decrecimiento económico y la eliminación progresiva de los combustibles fósiles, poniendo fin a toda nueva infraestructura fósil y gravando adecuadamente a quienes se han beneficiado de ellos, inaugurando una nueva era de



FABC



gobernanza que incluya y priorice a las comunidades más afectadas por la crisis climática, la pérdida de biodiversidad y la migración climática, como un desafío a favor de la justicia y de los derechos humanos.

Protección: Escuchar y defender a los pueblos indígenas, a los ecosistemas y a las comunidades empobrecidas, reconociendo la mayor vulnerabilidad de las mujeres, las niñas, los marginados, así como de las generaciones futuras y de las regiones más impactadas, como las islas del Pacífico en Oceanía.

Llamado a la acción

Exhortamos a los responsables de la toma de decisiones a:

- ✓ Cumplir el Acuerdo de París, comprometerse con NDCs nuevos y reforzados en línea con el umbral de 1,5°C y la justicia climática, e implementar estos NDCs conforme a la urgencia de la crisis climática;
- ✓ Asegurar financiación climática suficiente –para recuperar pérdidas y daños y construir comunidades resilientes– sin seguir endeudando al Sur Global. Usar la COP30 como un momento para acordar un mecanismo multilateral conjunto que acelere y apoye las transiciones de los pueblos y las comunidades, facilitando el acceso a financiamiento y asistencia técnica para transiciones justas que fomenten un desarrollo centrado en las personas, en conformidad con la preservación de la biodiversidad, y tomando medidas para eliminar barreras a la transición, como la deuda;
- ✓ Poner el bien común por encima del lucro;
- ✓ Transformar el sistema económico hacia un modelo restaurativo que priorice la solidaridad, el bienestar de las personas y garantice condiciones de vida sostenible en el planeta;
- ✓ Promover políticas de clima y de naturaleza basadas en los derechos humanos y en los derechos de la naturaleza;
- ✓ Compartir e implementar soluciones tecnológicas éticas, descentralizadas y apropiadas;
- ✓ Lograr la deforestación cero para 2030, restaurar ecosistemas acuáticos y terrestres vitales, y detener la pérdida de biodiversidad.



FABC



Les invitamos a ustedes, a todos los responsables de decisiones y a las personas de buena voluntad a unir fuerzas para fortalecer los procesos multilaterales democráticos, como el Acuerdo de París, y reconstruir la confianza en la cooperación y el diálogo, uniéndonos como humanidad, Norte y Sur, por el bienestar del planeta.

Confiamos en que un diálogo auténtico, basado en la verdad y la justicia, pueda guiar a la comunidad internacional hacia las profundas transformaciones requeridas. La urgencia de este momento no deja lugar para demoras, compromisos o medidas a medias: que nuestros esfuerzos comunes en la COP30 y más allá fomenten una esperanza real, salvaguarden la creación y aseguren un futuro digno para las generaciones venideras.

Respetuosamente,

A handwritten signature in black ink, preceded by a small cross symbol.

✠ **Cardinal Jaime Spengler, O.F.M.**
Archbishop of Porto Alegre, Brazil
President of CELAM

A handwritten signature in blue ink, preceded by a small cross symbol.

✠ **Cardinal Filipe Neri Ferrao**
Archbishop of Goa and Daman, India
President of FABC

A handwritten signature in black ink, preceded by a small cross symbol.

✠ **Cardinal Fridolin Ambongo Besungu, O.F.M. Cap.**
Archbishop of Kinshasa, Congo (Dem. Rep.)
President of SECAM